

Manifestó con toda la sinceridad que le es característica el horror de que se ha cubierto su corazón al considerar que la tiranía y la guerra civil han nacido y van á entronizarse en el Perú, de resultas de los inesperados y escandalosos sucesos de Trujillo, y que a fin de ocurrir á cortar tamaños males se desidió á pensar los medios de que podría valerse para restaurar a la República su libertad y soberanía; que en tales circunstancias llegó a sus manos la representación llena de entusiasmo de que se ha hecho mención y en cuya virtud había procedido á dar las providencias oportunas á fin de que el pueblo viese cumplidos sus deseos. Hizo una solemne dimisión del mando, manifestando no ser otros sus deseos que llenar los deberes de un militar honrado, protestando el mayor respeto y obediencia á la Representación Nacional, y estimulando al público con el mayor entusiasmo y energía, que reconociese en el Congreso el apoyo de la verdadera libertad.

El Sr. Pedemonte, Don Carlos, después de haberle contestado oportunamente y lamentado la conducta de Don José de la Riva Agüero, le hizo presente ser un deber del Soberano Congreso el continuarlo en el supremo mando que ejercía, en cuya virtud esperaba continuarse desempeñando la confianza que en él había depositado el General en Jefe Antonio José Sucre, seguro de que el Soberano Congreso descansa placentero en las generosas ofertas de los valientes colombianos. Se retiró el Gran Mariscal Don José Bernardo Tagle y el Congreso continuó su sesión.

El Señor Paredes, Don Gregorio, hizo la siguiente proposición: "Que se declare por los señores Diputados presentes ser necesaria la concurrencia real de veinte y ocho señores para componer formalmente Congreso". Después de una lijera discusión fué desechada, y a continuación se acordó que para proceder a ulteriores deliberaciones se llamará a los Diputados suplentes que se hallen en la Capital, y se levantó la sesión.

*Carlos Pedemonte*  
Presidente

#### SESION DEL DIA 7 DE AGOSTO

Leída y aprobada el acta anterior, entraron á prestar juramento los Señores Diputados suplentes Don José María Galdiano por Puno, Don Joaquin Arrese por el Cuzco, Don Anselmo Flores por Arequipa,

y Don Juan Estevan Enriquez por Lima, y habiéndolo verificado, tomaron asiento.

El Sr. Vice Presidente propuso al Soberano Congreso el que se procediese a la eleccion de Presidente, Vice Presidente y Secretarios en atencion á que los que actualmente ocupaban dichos empleos estaban en clase de provisionales; mas habiendose opuesto algunos señores y pedido el que no se hiciese innovacion alguna hasta el veinte proximo, despues de una ligera discusion se resolvió continuase de Presidente el Señor Pedemonte, Don Carlos, de Vice Presidente el Señor La Hermosa, y Secretarios los Señores Luna Villanueva, y Pedemonte, Don Pedro.

El mismo Señor Vice Presidente indicó la necesidad de que se mandasen llevar á puro y debido efecto los artículos segundo, cuarto, y primero de los Soberanos decretos en el Callao de diez y nueve y veinte y tres de Junio por lo que se autoriza ampliamente un Poder Militar con las facultades necesarias a efecto de que haga cuanto convenga para salvar la República. Que dicho Poder Militar recayese en el General en Jefe del Ejercito Unido; y que el Gran Mariscal Riva Agüero quedaba exonerado del Gobierno. Despues de una ligera discusion, fué aprobada dicha indicación y se mandaron circular dichos artículos en todos los departamentos libres.

Se mandó agregar al acta del día anterior el voto del señor Paredes (Don Gregorio) contrario a la resolucion del Soberano Congreso sobre si seria bastante o no el numero de Diputados que se hallaba presente para que hubiese Congreso. Se levantó la sesion pública, y quedó el Congreso en secreta.

*Carlos Pedemonte*  
Presidente

#### SESION DEL DIA 8 DE AGOSTO

Leida y aprobada el acta anterior: entraron a prestar juramento los señores, Barrios como Diputado suplente por Arequipa y Valdizán por Tarma.

Se dió cuenta del oficio y contestación del Doctor Dn. Ignacio Pró, Diputado suplente por la provincia del Cuzco, en que hace presente que aunque sus notorios y habituales padecimientos lo inhabilitan para el desempeño de la diputacion á que ha sido llamado, en el caso de ser absolutamente necesaria su persona para completar la